

DISCURSOS PREMIO EUROPEO CARLOS QUINTO 2022

FUNDACIÓN ACADEMIA EUROPEA E IBEROAMERICANA DE YUSTE

La Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste es una entidad pública sin ánimo de lucro de carácter cultural, científico, investigador y divulgador integrada en el sector público fundacional de la Junta de Extremadura.

La Fundación tiene su domicilio en el Monasterio de San Jerónimo de Yuste, lugar elegido por Carlos V para retirarse a reflexionar los últimos años de su vida, convirtiéndolo en uno de los lugares clave de la memoria e historia de Europa.

Objetivos

Contribuir al impulso y la consolidación de los vínculos existentes entre Extremadura, Europa e Iberoamérica bajo los principios de lealtad, respeto por la respectiva identidad, mutuo beneficio y solidaridad.

Fines

Apoyar la promoción de la democracia, el respeto a los derechos humanos, el fomento de la paz y la concordia internacional, así como el desarrollo de todos los pueblos y naciones del mundo, mediante la promoción de la cultura, la investigación, la difusión del conocimiento y la integración social.

Áreas de trabajo

Investigación, formación, divulgación, cultura y cooperación

PATRONATO

Presidente de Honor: Su majestad el rey Felipe VI

Presidente: Presidente de la Comunidad Autónoma de Extremadura.

Vicepresidente primero: Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación del Gobierno de España.

Vicepresidente segundo: Rector Magnífico de la Universidad de Extremadura.

Vocales:

El Excmo. Sr. D. Jacques Delors.

Un representante con rango de Ministro del Gobierno de Alemania.

Un representante con rango de Ministro del Gobierno de Austria.

Un representante con rango de Ministro del Gobierno de Bélgica.

Un representante con rango de Ministro del Gobierno de Italia.

Un representante con rango de Ministro del Gobierno de Luxemburgo.

Un representante con rango de Ministro del Gobierno de Países Bajos.

Un representante con rango de Ministro del Gobierno de Portugal.

Un representante con rango de Ministro del Gobierno de Hungría.

Quince representantes de la Junta de Extremadura designados por el Consejo de Gobierno, entre ellos el titular del órgano con competencias en materia de Acción Exterior de la Junta de Extremadura.

Cuatro personas de reconocido prestigio en el ámbito iberoamericano designadas por el Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura.

Cinco representantes de la Universidad designados por el Rector Magnífico de la Universidad de Extremadura.

Presidentes de las Diputaciones

Secretario:

El titular de la Secretaría General de la Presidencia de la Junta de Extremadura o, en su caso, de la Consejería que ostente las competencias en materia de Acción Exterior.

PREMIO EUROPEO CARLOS V

Foro Europeo de la Discapacidad

El Foro Europeo de la Discapacidad es una organización de personas con discapacidad que defiende desde hace 25 años los intereses de más de 100 millones de personas con discapacidad en Europa. Es una organización no gubernamental (ONG) independiente que reúne a organizaciones representativas de personas con discapacidad de toda Europa. Están dirigidas por personas con discapacidad y sus familias. Son una voz fuerte y unida de las personas con discapacidad en Europa. Abogan por la inclusión de las personas con discapacidad en la política de la Unión Europea (UE) y fuera de ella. Su misión es garantizar la plena inclusión en la sociedad de las personas con discapacidad. Igualmente, garantizar el acceso a los derechos humanos a través de la participación activa en el desarrollo de políticas, la aplicación y el seguimiento de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad en Europa.

Fallo del jurado

En esta XV edición, el jurado ha fallado otorgar el Premio Europeo Carlos V al FORO EUROPEO DE LA DISCAPACIDAD (European Disability Forum - EDF), una ONG europea que reúne a organizaciones que representan a 100 millones de personas con discapacidad y a sus familias en toda Europa. El EDF cumple este año 25 años defendiendo los derechos de las personas con discapacidad y promoviendo su inclusión, preocupándose por aquellas personas que más lo necesitan y que sufren discriminaciones múltiples por el hecho de contar con capacidades diferentes, poniendo en valor su dignidad como personas y el gran valor que son para la sociedad. Con su trabajo, el EDF promueve una Europa más inclusiva y una Europa más social, justa e igualitaria, y contribuye al proceso de integración europea, a los valores que la Unión Europea defiende y a que todos los ciudadanos puedan convivir en este espacio común en condiciones de igualdad y sin sufrir discriminación debido a sus capacidades sociales. Favorece

así a una Europa más humana que pone el foco en el bienestar de sus ciudadanos, proporcionando sólidos marcos jurídicos para defender la inclusión, la accesibilidad, la libertad de movimiento, la vida independiente, la dignidad, la no discriminación, la participación activa y efectiva en la sociedad, el respeto a la diferencia como parte de la diversidad humana y otros derechos y libertades fundamentales.

Miembros del jurado del Premio Europeo Carlos V

Guillermo Fernández Vara. Presidente de la Junta de Extremadura y del Patronato de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. Presidente del Jurado del Premio Europeo Carlos V. España.

José Manuel Albares Bueno. Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Vicepresidente primero del Patronato de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. España.

María Andrés Marín. Directora de la Oficina del Parlamento Europeo en Madrid. España.

María Ángeles Benítez Salas. Jefa de la Representación de la Comisión Europea en Madrid. España.

Pilar Blanco-Morales Limones. Vicepresidenta y consejera de Administración Pública y Hacienda. Junta de Extremadura. Miembro del Patronato de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. España.

Sofia Corradi - Mamma Erasmus. Exdirectora científica de la Oficina de Roma de la Conferencia Permanente de Rectores de Universidades Italianas (CRUI). Premio Europeo Carlos V 2016. Italia.

Jacques Delors. Expresidente de la Comisión Europea. Premio Europeo Carlos V 1995. Francia.

Rebeca Grynspan Mayufis. Secretaria General de la Conferencia de Naciones Unidas de Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Miembro de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. Costa Rica.

Antonio Hidalgo García. Rector de la Universidad de Extremadura y vicepresidente segundo del Patronato de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. España.

María del Carmen Iglesias Cano. Directora de la Real Academia de la Historia y académica de la Real Academia Española. Miembro de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. España.

Blanca Martín Delgado. Presidenta de la Asamblea de Extremadura. España.

Manuela Mendonça. Presidenta de la Academia Portuguesa de la Historia y miembro de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. Portugal.

INTERVENCIONES DURANTE LA CEREMONIA DE ENTREGA

Intervención de Guillermo Fernández Vara, presidente de la Junta de Extremadura

Escribió el poeta chileno Pablo Neruda: “Podrán cortar todas las flores, pero no podrán detener la primavera”. Porque a pesar de los pesares, y aunque estos tiempos están achacados de gravísimas tensiones geopolíticas, sanitarias y económicas, la esperanza está al lado de la humanidad porque, igual que la libertad de Sartre, la esperanza es constitutiva del ser humano. Sean bienvenidos y bienvenidas, un año más, a este Monasterio de San Jerónimo de Yuste, lugar clave de la memoria de Europa, un espacio desde el que pensamos una mejor Europa.

Carlos V siempre sostuvo la idea de que se debía al conjunto y no a una sola parte del mismo. En este lugar que hoy repletamos de vida decidió descansar, meditar y observar su legado y el nuevo futuro. Metáfora misma de los proyectos comunes: necesitan de la ilusión, del trabajo y de la reflexión para que se prolonguen en el futuro.

Majestad, nuestro más profundo y sincero agradecimiento por acompañarnos una edición más en Yuste, su presencia respalda el compromiso con el proyecto europeo y con las relaciones euroiberoamericanas, clave de bóveda sobre la que reposa la labor de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, promotora del Premio Europeo Carlos V.

Con este galardón reconocemos a personas, organizaciones e iniciativas que han contribuido al conocimiento y engrandecimiento de los valores de Europa. En esta edición el premio es para una institución y es a la vez para muchos millones de europeos y europeas, porque el Foro Europeo de la Discapacidad es una ONG que reúne a organizaciones que representan a 100 millones de personas con discapacidades y a sus familias en toda Europa. Veinticinco años defendiendo sus derechos y promoviendo su inclusión, poniendo en valor su dignidad como personas y el gran activo que son para la sociedad, contribuyendo a una Europa más inclusiva, más social, más justa e igualitaria. Por todo ello, mi más sincera enhorabuena.

Sabemos que Europa es más que una demarcación territorial, mucho más que la extensión de 27 Estados miembros. Europa es una forma de vivir, de defender los derechos, y tiene su fortaleza en su diversidad, en la multitud de la ciudadanía y las capacidades que la integran, es todas y cada una de las personas que la habitan.

Europa ha sabido y sabe conjugar la primera persona del plural, porque para Europa la clave está en SOMOS, un “somos” inclusivo e igualitario, que engloba a todos y a todas, sin quedar a nadie atrás. Europa se construye poco a poco, a través de esas realizaciones concretas de las que hablaba Robert Schuman. Se han articulado hitos legislativos que van desde el ámbito internacional como la Convención Internacional sobre Derechos de las Personas con Discapacidad, pasando por el comunitario como el Pilar Europeo de Derechos Sociales o la Estrategia Europea de las Personas con Discapacidad, hasta el regional como la Ley de Accesibilidad de Extremadura o la Oficina de Accesibilidad Cognitiva y Lectura Fácil de Extremadura, la primera oficina pública de este tipo en nuestro país, medidas que sitúan a Extremadura a la vanguardia de la accesibilidad, como lo demuestra también que Mérida, la capital extremeña, fuera galardonada la pasada semana con el Premio Reina Letizia 2021 de accesibilidad y diseño universal en los municipios. Se ha avanzado mucho, pero aún tenemos que derribar muchas barreras.

La igualdad y la inclusión deben ser jurídicas, pero sobre todo deben ser reales, porque no podemos olvidar que la Europa de los ciudadanos, ese SOMOS, se construye día a día. Y cada

avance, cada conquista, cada innovación científica y tecnológica siempre deben ir acompañados de una mayor igualdad e inclusión social que garanticen una vida digna, unos servicios que permitan participar en la sociedad y en el mercado laboral a todos y todas, porque solo así podremos llegar más lejos.

Y en este Año Europeo de la Juventud me gustaría destacar el papel que puede y debe jugar la juventud en la construcción de un futuro mejor, más inclusivo, más ecológico y digital. Hace pocas semanas, al recibir un merecido reconocimiento, una joven y experimentada científica e investigadora extremeña reivindicó los valores de la serenidad y la reflexión como principios de la creatividad y fuente del avance. Quizá en estos momentos en los que la aceleración y la velocidad priman, sean la voz de ella y sus palabras las que estén exigiendo una nueva realidad. Ella, su juventud, la ciencia a la que representa, el trabajo colectivo que supone la investigación fueron claves para encontrar la salida a la última crisis vivida de la COVID-19. Estas generaciones que tienen en Sofia Corradi a su referente y su legado en el Programa Erasmus son ya el reflejo del futuro que determinará lo que seremos.

Señoras y señores:

En Guerra y Paz, Tolstoi escribió: “¿Es posible vivir tranquilo en nuestros tiempos, cuando se tiene corazón?”. Esta misma pregunta nos asalta en estos tiempos también, cómo vivir tranquilo en estos momentos convulsos en los que vemos cómo se escribe la Historia porque la guerra ha regresado a Europa. En este relato histórico no podemos ponernos de perfil porque esta invasión no es la guerra DE Ucrania, es una guerra EN Ucrania que está irradiando sus devastadoras consecuencias a toda Europa y al mundo.

Las imágenes que nos llegan desde las distintas ciudades ucranianas nos conmueven y nos azotan. A la irreparable pérdida de vidas humanas se une la herida humanitaria provocada por salida de millones de refugiados y de personas desplazadas dentro de Ucrania; el desabastecimiento de insumos que no llegan y que paralizan la cadena industrial en nuestras fábricas y en nuestros campos; la escalada en el precio de la electricidad, de los combustibles... Todo esto nos está demostrando que en este mundo globalizado estamos condenados a entendernos, a buscar acuerdos, a tender puentes en lugar de cavar trincheras.

La Unión Europea nació como un proyecto de paz tras dos conflictos mundiales devastadores y esta guerra en Ucrania es una anomalía en Europa que no cabe en nuestro entendimiento. Con este escenario bélico donde los campos de batalla se han situado cerca de los parques que habitamos, de las calles que transitamos y de los teatros en los que disfrutamos de la cultura, tenemos que trabajar para dar una única respuesta: más y mejor Europa. Una Europa unida que ha dado una contestación contundente a los desafíos y amenazas de Rusia con el Fondo Europeo para la Paz, para suministrar equipos militares a Ucrania, con las sanciones económicas y comerciales para aislar al agresor en una respuesta sin precedentes y con la acogida de millones de refugiados.

Primero la pandemia y luego esta guerra nos deben hacer reflexionar sobre los retos que Europa debe hacer frente para ser fuerte y poder afrontar los desafíos con autonomía estratégica para no depender de terceros países. Para ello debemos relocalizar la cadena de producción; que la Europa geopolítica siga avanzando en su política exterior y de defensa para tener voz en el tablero internacional.

Esta nueva crisis puede ser un acicate para impulsar la transición ecológica y digital, para ir soltando lastre de dependencias energéticas, para conocer y apostar por nuestras

potencialidades y nuestros recursos, ya sean agrícolas, climáticos o estratégicos. Y Extremadura está preparada y tiene mucho que aportar.

Este es el escenario que tenemos delante, por lo tanto hoy más que nunca son necesarios espacios para dialogar, reflexionar y dialogar. Y aquí, si me lo permiten, hoy quiero mirar para casa, para la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste que este año celebra su 30 aniversario. Tres décadas creando foros donde seguir profundizando en el proyecto de integración europeo, mirando esta casa común que es Europa, pero sin perder de vista al continente americano al que por historia, cultura, lengua y afectos estamos unidos, tendiendo puentes y demostrando que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.

Uno de los órganos más relevantes de la Fundación Yuste es su Academia. Me gustaría tener un recuerdo especial para dos de sus miembros, el primero para Ursula Lerh, fallecida hace unos días, exministra alemana y gerontóloga que ocupó el sillón Marie Curie, y una de las mujeres más comprometidas con el bienestar de la ciudadanía, de las mujeres y de las personas mayores.

Y el otro recuerdo entrañable es para uno de los escritores e intelectuales más comprometidos, para José Saramago, sillón Rembrandt de la Academia de Yuste, en el centenario de su nacimiento. Un hombre docto y humilde que nos puso frente al espejo para cuestionarnos como personas y como sociedad, dejándonos reflexiones que hoy están más vigentes que nunca. Un hombre que propició el acercamiento y el conocimiento entre España y Portugal y el papel que estos dos países podían desempeñar para que Europa dirija su mirada a Iberoamérica y a África.

Señoras y señores, termino ya.

Como les decía al principio, el presente está cundido de incertidumbres, pero en nuestro empeño está la esperanza, la esperanza por una igualdad real, por una sociedad en la que cada una de las personas aporta y no sobra. La esperanza va más allá de las posibilidades, va con los sueños y sabemos que las realidades existen porque alguien las soñó primero.

Nadie vio la música como el maestro Rodrigo, nadie escuchó las notas musicales como Beethoven, nadie exploró el universo y el tiempo como Stephen Hawking, nadie resolvió las ecuaciones matemáticas como Nash y nadie expresó más sentimiento bailando flamenco que el cacereño Enrique el Cojo, ejemplos que nos muestran que las distintas discapacidades tienen muchas capacidades.

A todos los que tenéis una discapacidad os pedimos que nos ayudéis a caminar esos otros caminos, que nos enseñéis esos otros mundos, que nos mostréis esas otras miradas, enseñadnos para que aprendamos lo que es una vida digna, de superación de retos, de coronar cimas impensables, de vivir con dignidad. No dejéis de soñar porque en vuestros sueños de superación anclaremos nuestro empeño.

Muchas gracias.

Testimonio de Doña Maribel Cáceres Cabanillas, vicepresidenta de Plena Inclusión España

Majestad, presidenta del Congreso de los Diputados, presidente de la Junta de Extremadura, autoridades, premiados e invitados a esta ceremonia del Premio Europeo Carlos V, buenos días.

Miro a mi alrededor y veo muchas caras conocidas. Yo sé quienes sois vosotros: personalidades que salen en televisión y en los periódicos. Pero la mayoría de los presentes no me conoce, por eso me gustaría presentarme porque nadie debe ser anónimo. Mi nombre es Maribel Cáceres Cabanillas, soy una mujer con discapacidad intelectual y soy vicepresidenta de Plena Inclusión España. Antes de empezar con mi testimonio quería agradecer que hayan pensado en mí para estar hoy aquí con ustedes, pero no solo por mí, sino por todas las personas a las que con orgullo represento cada día, las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo (PCDID).

Llevo más de 10 años formando parte del movimiento asociativo de Plena Inclusión, ha habido luces y sombras, mucho esfuerzo, mucha lucha y también muchísima satisfacción.

Desde la primera plaza que ocupé en el Centro Especial de Empleo (CEE) de Plena Inclusión Badajoz, o en Plena Inclusión Montijo como usuaria del servicio de centro ocupacional, hasta ser lo que soy ahora, mi dedicación se ha centrado primero en conseguir ser una persona totalmente empoderada que toma sus propias decisiones y vive su vida de forma independiente, y además conseguir que todas las PCDID lleguen a ser sujetos de pleno derecho y con un proyecto basado en todas las dimensiones de su vida como el resto de las personas. Y esto solo ha sido posible al pasar de ser una persona que recibe servicios a elegir qué servicios necesito, cómo los necesito y cuáles no.

Gracias al apoyo recibido desde el movimiento asociativo de Plena Inclusión y a mi convencimiento de que otra sociedad es posible, actualmente soy la presidenta de la primera asociación de mujeres con discapacidad intelectual de España.

Desde esta asociación y desde la plataforma estatal podemos alzar la voz y exponer a la sociedad nuestras reivindicaciones desde un enfoque de género, luchando contra la violencia de género y por nuestros derechos sexuales y reproductivos.

Como vicepresidenta de Plena Inclusión España trabajo para, como dije antes, que todas las PCDID como yo consigamos una ciudadanía plena, desarrollando nuestra propia autonomía personal teniendo un proyecto de vida independiente.

Las personas con otras capacidades podemos aportar mucho a la sociedad, a nuestras familias y a nuestro entorno. Queremos formarnos y para ello ponemos especial atención a que la educación sea inclusiva, adaptada a las necesidades específicas de cada persona. Queremos vivir en comunidad, trabajar en comunidad, disfrutar del ocio en comunidad, juntos, iguales y con los mismos derechos que las personas sin discapacidad.

Sabemos que este camino no lo podemos recorrer solos, por eso necesitamos seguir trabajando codo con codo con la Administración para conseguir avances como la Oficina de Accesibilidad Cognitiva de Extremadura (OACEX), única en toda España, que está trabajando para eliminar esa barrera tan importante como invisible que es poder entender nuestro entorno y generalizar la lectura fácil.

Es fundamental que las administraciones públicas y toda la sociedad en general se ponga en nuestra piel y deje de vernos como PCDID sino como personas con derechos y que, como todas en algún momento de la vida, necesitamos apoyos para lograr metas.

Esa sería la inclusión real, donde dejemos el término discapacidad atrás, como una etiqueta muy pesada que no nos dejaba demostrar que con los apoyos necesarios cualquier barrera puede desaparecer, porque las barreras pueden desaparecer si se quiere, si se lucha y si hay una voluntad firme de que todas las personas seamos individuos con personalidades diferentes pero iguales en derechos y oportunidades.

Sabemos que las palabras importan y en los últimos días he escuchado decir que la discapacidad debe estar en la agenda. Y la palabra "agenda" es un término que proviene del latín y significa "cosas que se han de hacer". Pues hagámoslo.

Muchas gracias.

Palabras de Don Ioannis Vardakastanis, presidente del Foro Europeo de la Discapacidad

Su majestad el rey de España, Felipe VI. Distinguida presidenta del congreso de los diputados, presidente del Gobierno de España, presidente de la Junta de Extremadura, miembros del cuerpo diplomático, galardonados con el Premio Europeo Carlos V, académicos y miembros de la Fundación Yuste, obispo de la diócesis de Plasencia, comunidad paulina de Yuste, autoridades, representantes de la sociedad civil. Queridos amigos y colegas.

En nombre del Foro Europeo de la Discapacidad y de todas nuestras organizaciones miembros, me gustaría dar las gracias de todo corazón a la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste y a los miembros del jurado por otorgar al EDF el prestigioso reconocimiento del Premio Europeo Carlos V.

Se trata de un premio al movimiento europeo de la discapacidad, a todas las mujeres y hombres con discapacidad que se reúnen para abogar conjuntamente por una Europa más inclusiva para 100 millones de personas con discapacidad. Se trata de un premio a un movimiento de la sociedad civil que representa y trabaja activamente para lograr el lema de la UE: "unidos en la diversidad". Porque sabemos que la diversidad de Europa es uno de nuestros mayores activos. Y porque nosotros, las personas con discapacidad, después de demasiados años de discriminación, segregación e incluso persecución y violencia contra nosotros, encontramos en los valores fundamentales de la UE la posibilidad de dar forma a un continente que abraza la diversidad humana y en el que podamos crecer y participar en pie de igualdad con los demás.

Nos sentimos especialmente honrados de recibir este premio en España, uno de los países más sensibles de la Unión Europea en materia de derechos de las personas con discapacidad, gracias al excelente trabajo y la fuerza del movimiento español de la discapacidad liderado por nuestro miembro CERMI, y con organizaciones de discapacidad reconocidas a nivel mundial como ONCE, y organizaciones locales y regionales comprometidas que trabajan incansablemente para garantizar la inclusión y la igualdad de oportunidades en regiones como Extremadura.

También nos complace recibir este premio en el año de nuestro 25 aniversario, un año en el que miramos hacia atrás para hacer balance de los progresos realizados en estos 25 años y juntos esperamos con interés el futuro que queremos para Europa.

Sin embargo, lamentablemente, la celebración de este año se ve ensombrecida por la dramática situación por la que han pasado millones de personas con discapacidad en los últimos años y que todavía están atravesando. Primero, la pandemia COVID-19, y ahora la guerra en Ucrania. Vivimos una crisis dentro de una crisis y las personas con discapacidad se enfrentan en ambos casos a los mayores riesgos de abandono, abuso y negligencia.

Ocurrió en los peores momentos de la pandemia, cuando fuimos testigos de cómo las personas con discapacidad se quedaron sin apoyo, cuando las instituciones residenciales se convirtieron en focos de infección y se aislaron y abandonaron aún más, o cuando a las personas con discapacidad se les niega el tratamiento de emergencia debido a la discriminación en la selección.

El EDF y sus miembros desempeñaron un papel decisivo al pedir a la Unión Europea y al gobierno nacional que abordaran los retos extremadamente duros que planteaba la pandemia. Solicitamos la priorización de las personas con discapacidad en las estrategias de vacunación, las acomodaciones específicas a las personas con discapacidad durante los cierres, la accesibilidad

del pase COVID de la UE y la creación de una comisión especial en el Parlamento Europeo que acaba de empezar.

La UE adoptó un presupuesto histórico para mitigar los efectos nocivos de la pandemia. La puesta en marcha de los Fondos de Recuperación y Resiliencia ya ha comenzado y las personas con discapacidad a través de sus organizaciones representativas deben participar en la planificación y el despliegue de estos fondos.

Ahora la violenta guerra en Ucrania vuelve a poner a las personas con discapacidad en un mayor riesgo para sus vidas. Al igual que en la pandemia, la situación se agrava para quienes viven en instituciones y no pueden escapar de la guerra. Sabemos que hoy en día muchos ucranianos con discapacidad que han permanecido en el país se enfrentan a situaciones sin alimentos, agua y medicamentos esenciales, sin personal que los apoye, sin acceso a la ayuda humanitaria y a refugio durante los bombardeos.

Y las personas con discapacidad que lograron huir de Ucrania llegan a la UE en situaciones extremadamente precarias. Los centros de acogida no son accesibles para ellos y en muchos casos llegan sin las tecnologías y el apoyo más básico. El EDF y nuestros miembros en los países vecinos, y en toda Europa, están dando todo el apoyo posible. También necesitamos que los planes de integración de los países de la UE tengan plenamente en cuenta las necesidades específicas de las mujeres, los hombres y los niños con discapacidad. Necesitamos que más países europeos acojan a refugiados con discapacidad como lo hacen ustedes aquí en España.

Desde el comienzo de la guerra, el EDF estableció una estrecha cooperación con las organizaciones paraguas de personas con discapacidad en Ucrania, la cual se ha convertido recientemente en uno de nuestros miembros. Creemos firmemente en la fuerza y la legitimidad de trabajar juntos por una Unión Europea pacífica, basada en los derechos humanos, y social.

Esta creencia queda demostrada por nuestros 25 años de historia. Desde la creación del Foro Europeo de la Discapacidad en 1997 y la inclusión de la discapacidad en el artículo del Tratado de Ámsterdam sobre la lucha contra la discriminación, la Unión Europea está cada vez más presente en la vida cotidiana de las personas con discapacidad.

Desde la Tarjeta Europea de Estacionamiento adoptada en 1998 hasta la propuesta de una nueva Ley Electoral aprobada la semana pasada en el Parlamento Europeo que garantiza el derecho de voto a todas las personas con discapacidad sin exención, y unas elecciones europeas más accesibles, el EDF y sus miembros han participado activamente en los principales logros para que la Unión Europea sea más inclusiva con las personas con discapacidad.

La UE y el EDF estuvieron presentes y participaron activamente en las negociaciones de las Naciones Unidas que condujeron a la adopción de la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad (CDPD) en 2006, la cual entró en vigor en la UE en 2011 y ha sido ratificada por todos los Estados miembros. La Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad es ahora parte del marco jurídico de nuestra Unión, pero su aplicación dista mucho de ser una realidad.

Tomando la CDPD como nuestra guía orientadora, el EDF abogó por una ambiciosa Estrategia de Derechos de Discapacidad que fue adoptada por la Comisión el año pasado. Esta estrategia, así como las estrategias nacionales en materia de discapacidad, deberían convertir las palabras en hechos y abordar con urgencia los problemas que enfrentan a diario las personas con discapacidad.

Tenemos que luchar contra la discriminación. A pesar de la Directiva de la UE sobre la igualdad de trato en el empleo, y a pesar de las más de 1,3 millones de firmas que el EDF y sus miembros reunieron en 2007, la UE aún no tiene una legislación horizontal sobre la igualdad de trato y más del 50% de las personas con discapacidad en Europa se sienten discriminadas.

Las mujeres con discapacidad se enfrentan a una discriminación aún mayor en todos los ámbitos de la vida y todavía en algunos países de la UE sufren prácticas terribles como la esterilización forzada. Una práctica que abogamos por prohibir en la propuesta de Directiva sobre la lucha contra la violencia contra las mujeres.

También necesitamos igualdad de acceso al empleo y la educación de calidad e inclusivos. Solo el 50,8% de las personas con discapacidad tienen empleo, en comparación con el 75% de las personas sin discapacidad, y la tasa de abandono escolar es considerablemente mayor entre los estudiantes con discapacidad. Desde el movimiento de la discapacidad propusimos que los fondos de la UE, como el Fondo Social Europeo, apoyen la vida independiente y la inclusión social de las personas con discapacidad, porque casi el 30% de las personas con discapacidad están en riesgo de pobreza y exclusión social.

Además, desde el EDF y con nuestros miembros también luchamos por garantizar uno de los valores fundamentales de la UE: la libertad de circulación, que todavía no es una realidad para muchas personas con discapacidad. Para ello, hemos apoyado a la UE en la adopción de una legislación importante que repercute en nuestra vida cotidiana. Por ejemplo, los derechos de los pasajeros con discapacidad en todos los modos de transporte, así como en la legislación sobre accesibilidad, donde la UE ha progresado mucho en los últimos años con leyes como la Directiva de Accesibilidad de los sitios Web o la Ley Europea de Accesibilidad.

Aun así, millones de personas con discapacidad no pueden circular libremente en la UE, no pueden acceder al transporte, a veces se les niega el embarque en aviones y su discapacidad no se reconoce en todos los Estados miembros de la UE. Desde el EDF recomendamos la creación de una Tarjeta Europea de Discapacidad que la Comisión propondrá finalmente el próximo año.

Como mencioné al principio, las personas con discapacidad están plenamente comprometidas con el proyecto de la Unión Europea y quieren participar en la resolución de sus retos para el futuro. Las transiciones digital y verde, así como las reformas institucionales derivadas de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, deben poner a las personas y a la diversidad de Europa en el centro para crear una Europa más social, resiliente e inclusiva donde todos podamos disfrutar de los mismos derechos y oportunidades en igualdad de condiciones con los demás.

Todos estos logros y los que se avecinan en el futuro demuestran el papel clave que las personas con discapacidad y sus organizaciones representativas desempeñan, y deben desempeñar, en la definición de las políticas que les afectan. Marcamos la diferencia cuando estamos involucrados en las decisiones que forman nuestras sociedades. De acuerdo con la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, continuaremos planteando el lema rector del movimiento de la discapacidad: nada sobre nosotros sin nosotros.

Muchas gracias por reconocer al EDF y a nuestros miembros con el Premio Europeo Carlos V y por su atención.

Palabras de Su Majestad el Rey, en el acto de entrega del Premio Europeo Carlos V

Es sin duda una alegría volver a Yuste en el mes de mayo, por lo que, en sí mismo, implica: que poco a poco vamos recuperando una relativa normalidad desde la última vez que nos reunimos, que tuvo que ser el pasado 14 de octubre.

Este lunes, como saben, se celebró el Día de Europa. Se cumplían 72 años de la Declaración de Schuman, que estableció los pilares de este gran proyecto social, político y económico, que ha sido esencial también en el proyecto nacional de España en las últimas décadas de nuestra historia.

Pero esta fecha no es únicamente, ni debe serlo, un motivo de celebración. Porque a Europa no solo hay que celebrarla y conmemorarla; igualmente, hay que protegerla y afianzarla, hay que seguir construyéndola. Así es como mejor estaremos salvaguardando la libertad, la dignidad de las personas y los derechos humanos; y, con ellos, valores como la paz, la cooperación y la solidaridad; valores que hoy queremos y necesitamos reivindicar nuevamente, con la fortaleza de nuestras convicciones, ante el horror que asola Ucrania en estos momentos.

En definitiva, hemos de defender —para preservarlo— nuestro modelo de convivencia bajo los principios democráticos que nos fundamentan, así como la manera de entendernos y de colaborar en las relaciones con el resto del mundo.

Y esta es una tarea diaria que requiere, más que nunca, la colaboración firme de todas las instituciones y la participación de todos los ciudadanos. Europa se construye en las instituciones, pero también en el día a día de quienes viven en ella, en un proceso continuo que va de abajo a arriba y viceversa, de este a oeste y de sur a norte, desde la periferia al centro, desde Yuste a Bruselas.

Y en estos tiempos cruciales que vivimos, en los que el mundo se está convirtiendo en un escenario tan complejo para nuestro modelo europeo, que realmente lo pone a prueba hasta en sus mismos cimientos, necesitamos justamente la mejor versión de Europa: la que nos permita afrontar los retos y desafíos inmediatos que compartimos, y que igualmente facilite y asista a los Estados miembros en la

atención a sus problemas o dificultades específicas. Y todo ello bajo la enorme presión y riesgo que supone la realidad de una nueva guerra en Europa.

La guerra, efectivamente, ha golpeado a las puertas de la Unión; y persiste dejando un terrible rastro de muerte y destrucción. Además, ha traído consigo una inestabilidad generalizada de consecuencias globales que hoy son difíciles de vislumbrar en toda su extensión.

Europa debe permanecer unida porque, como señaló nuestra premiada de la pasada edición, Angela Merkel, “Solo una Europa unida hacia dentro es una Europa fuerte hacia fuera”. Y con esa convicción hemos de recuperar su posición y ejercerla en la escena internacional porque su triunfo es el de los valores que la representan y que proyecta. Y los esfuerzos para conseguirlo deben elevarse y ser acordes con las exigencias que plantean los riesgos y las amenazas de cada momento. Schuman ya lo advirtió en el suyo propio, en 1950 —y cito textualmente—:

“La paz mundial no puede salvaguardarse sin unos esfuerzos creadores equiparables a los peligros que la amenazan. La contribución que una Europa organizada y viva puede aportar a la civilización es indispensable para el mantenimiento de unas relaciones pacíficas”.

Sabedores de que la democracia es el mejor argumento ante la sinrazón de la guerra, la defendemos firmemente; y lo hacemos confiando en los mecanismos —y perfeccionándolos— de orden y de equilibrio, de la razón y la justicia, que representa para todos el Estado de Derecho.

Sobre esta base sólida de éxitos logrados, de valores y convicciones, y además con la determinación realista de contribuir a una Europa unida, aún más social y más humana, se incorpora hoy a nuestra relación de ilustres premiados el Foro Europeo de la Discapacidad.

Esta es la 2ª ocasión en la historia de las 15 ediciones del Premio Europeo Carlos V en la que no se distingue a una persona sola, sino a una organización o proyecto. Y este premio evidencia el compromiso del Foro con el proceso de integración europea desde la premisa de una Europa inclusiva y accesible para todos. Enhorabuena presidente Vardakastanis al Foro Europeo de la Discapacidad, y a las más de 100 entidades que la componen y a las más de 100 millones de ciudadanos europeos que representan, enhorabuena por este premio que valora y pone de relieve vuestros 25 años de trabajo comprometido con la promoción y plena protección de los derechos y libertades de las personas con discapacidad. Y, por supuesto, permítame en esta ocasión también felicitarles por el 25 aniversario.

Este reconocimiento al Foro también lo es a la propia Europa y a las personas que forman parte de ella, puesto que la entidad integra a casi un 15% de su población. Y, sin duda, deseamos profundamente que tenga un impacto positivo para ayudar a promover una mayor toma de conciencia —muy necesaria— sobre este tema y a dar una mayor visibilidad a los retos y también a los progresos de la discapacidad. Tiene que favorecer que toda la sociedad se implique y colabore en esta tarea, que se involucre y preste apoyo a esta causa. Es cierto que se ha avanzado mucho en este camino hacia la mayor inclusión, pero todavía faltan barreras por superar.

Y, en este punto, es importante destacar y valorar el papel que ejercen todas las asociaciones en el acompañamiento, defensa y promoción de las personas con discapacidad. A partir del lema —tan claro, tan significativo— que tiene el Foro, “Nada sobre nosotros sin nosotros”, trabajan por el bienestar de quienes más lo necesitan, en un plano normativo y también desde una perspectiva práctica. Sin cohesión y sin inclusión una sociedad no progresa; por eso todos los ciudadanos deben tener oportunidades.

Señoras y señores,

Europa es un continente abierto al mundo, pero nosotros los españoles, especialmente, no entenderíamos el pasado y el presente europeo sin Iberoamérica. Nexos e historia compartida que se anclan en cinco siglos atrás y que han conformado una identidad, hoy más viva que nunca, que nos enorgullecemos en fomentar.

Hoy felicitamos también a la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, entidad que celebra 30 años de vida, reflejo de una Extremadura europea, iberoamericana y transfronteriza que lleva décadas tendiendo puentes entre Europa e Iberoamérica para reconocernos en la diversidad de nuestros acentos y de nuestras culturas. La Fundación, de la que me satisface enormemente ser presidente de honor, es una de las mejores bisagras entre dos continentes, dos regiones, que comparten idiomas, cultura, historia y afectos, y que están llamadas a compartir un futuro de progreso y bienestar.

Uno de los pilares de su labor es su Academia, integrada por intelectuales, científicos y artistas de reconocido prestigio que con su trabajo han ayudado a engrandecer el proyecto europeo y lo que representa. Hoy necesitamos su luz para que sea un faro en estos momentos oscuros que nos ha tocado vivir.

Yuste, por historia, por acción y por vocación, está en el corazón de Europa, y la Fundación sigue y seguirá en su empeño de seguir creando espacios para el diálogo, la reflexión, el conocimiento y el encuentro; espacios tan sumamente necesarios en estos tiempos convulsos, y tan acordes y apropiados con la identidad del proyecto europeo.

Muchas gracias a todos y enhorabuena, de nuevo, al Foro Europeo de la Discapacidad.